



XLIX Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 338 de 2020

S/C

Comisión de Ganadería,
Agricultura y Pesca

INSTITUTO NACIONAL DE LA LECHE (INALE)

Situación sector lácteo

PLANTEOS VARIOS

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 17 de noviembre de 2020

(Sin corregir)

Presiden: Señores Representantes Rubén Bacigalupe (Vicepresidente) y Juan Moreno (Presidente ad-hoc).

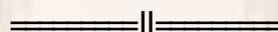
Miembros: Señores Representantes Ubaldo Aíta, María Graciela Lamanca y Nelson Larzábal.

Delegado de Sector: Señor Representante Marne Osorio.

Invitados: Por INALE, Presidente, ingeniero agrónomo Álvaro Lapido; Coordinador, ingeniero agrónomo Carlos Sammarco y Técnico, economista Francisco Rostán.

Secretaria: Señora Virginia Chiappara.

Prosecretaria: Señora Lilián Fernández Cítera.



SEÑOR PRESIDENTE (Bacigalupe Aúnes, Rubén Aníbal).- Habiendo número, está abierta la reunión.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Estoy preocupado porque, en estos últimos meses, la lluvia acumulada está muy por debajo de los promedios históricos. Solo en el mes de junio fue superado el promedio anual: alrededor de ciento veinte milímetros por mes; en julio, por lo menos, en Canelones, anduvo en los cuarenta milímetros; en agosto fue igual; en setiembre pasó los cincuenta y cinco; en octubre no llegó a cincuenta. Y en lo que va de noviembre no ha llovido.

Aunque los mapas del INIA todavía no dan déficit hídrico en los suelos, porque el agua aún está acumulada en el suelo -por lo menos, hasta octubre era suficiente-, la primavera está siendo seca y, además, hay un pronóstico de menos lluvia que el promedio. Por lo tanto, podemos tener una situación complicada. Me gustaría saber si el Ministerio está estudiando el tema y evaluando la posibilidad de tomar alguna medida a fin de que el productor pueda adelantarse. Por ejemplo, hoy uno ve rollos de fardo de pastos por todos lados; todos están acumulando fardos. Pero hay productores que tienen determinada carga animal, que no están pudiendo enfardar. La idea es que los productores, sobre todo, los pequeños, puedan acceder con anticipación a los créditos adecuados para proveerse de alimento, por ejemplo, para después no tener que malvender los animales. Capaz que llueve todo diciembre y enero, y no se precisa, pero es mejor preverlo. No sé si esto amerita que venga el ministro o alguna autoridad del Ministerio, pero creo que tenemos que estar alerta.

Casi todos los proyectos de más agua presentados que había en Canelones quedaron prácticamente sin asignación de recursos; eso también afecta

Mi planteo es considerar la venida del ministro o de algunos directores del Ministerio a fin de prever la sequía y adelantar alguna medida para no correr la liebre de atrás.

SEÑOR REPRESENTANTE MORENO (Juan).- Estoy totalmente de acuerdo con lo dicho por el diputado en cuanto a hacer el llamado correspondiente, estar informados y dejar lo que hace tiempo somos, y es bomberos; debemos comenzar a trabajar fuertemente en la prevención. Es verdad que el déficit hídrico es enorme.

Hay fotos -no sé si las vieron en las redes- del embalse en Salto Grande. Nunca se ha visto así en cincuenta años. Nuevamente la bajante está marcando récord histórico. Sé que el ministro y su equipo, a pedido de las intendencias y de diferentes instituciones agropecuarias están haciendo recorridas por la emergencia agropecuaria y haciendo evaluaciones, pero nada impide que nos vengan a informar. Inclusive, sería conveniente tener la información exacta del verdadero déficit hídrico de todo el país a fin de colaborar en lo que podamos con soluciones prácticas, por ejemplo, en cuanto al tema de forraje y la mejor distribución para donde ya se está sintiendo la faltante de agua, porque los precios del ganado, para quienes seguimos las tablas, se han derrumbado. Hay mucha gente desesperada llamando, colonos, productores privados que no venden; tampoco tienen más campo, no hay pastoreo. Sería bueno ayudar y ser nexo porque el Instituto Nacional de Colonización tiene mucho campo para entregar; las forestales tienen muchos campos para empezar a pastorear. Estoy de acuerdo con llamar al Ministerio.

SEÑOR REPRESENTANTE AITA MAIDANA (Ubaldo Pascual).- Primero que nada quiero decir que estoy totalmente de acuerdo con los planteos realizados, fundamentalmente, con la iniciativa de Nelson. Sería muy bueno, de una vez por todas, poder tener acciones preventivas. La situación es tal cual la describen y las perspectivas son bastante más complicadas comparadas con años anteriores.

Por otro lado, como lo conversamos antes de iniciar formalmente la sesión de la Comisión, quiero decir que hay aspectos que tienen que ver con la coyuntura y con las emergencias que acontecen, pero también pienso que la otra gran dimensión es un trabajo de proyección. En ese sentido, creemos necesario que esta Comisión también abarque un rubro que le corresponde: la pesca. Hay un señor que pide que se le atienda

Hace unos días, en los medios oficiales, vimos un documental muy interesante sobre la situación de la pesca, y algunos protagonistas del sector se refirieron a la necesidad de actualizar la normativa; por tanto, tenemos trabajo.

Debemos pensar cómo abordar el tema. Se me ocurre que lo más inmediato es tener un panorama general del sector. A las autoridades del Ministerio les corresponde el tratamiento de este sector, por lo tanto, serían las primeras invitadas a comparecer en la Comisión. Además está la Dirección Nacional de Recursos Acuáticos. Todo confluye en que Uruguay tiene en la producción de alimentos un trabajo estratégico. Por tanto, tomar esa línea de trabajo que está en el marco de nuestras competencias, también podría ayudar a tener proyección en el trabajo. La idea es plantearles nuestra inquietud y ver cómo comenzamos una línea de trabajo en este rubro también.

SEÑOR REPRESENTANTE MORENO (Juan).- Quiero complementar lo dicho por el diputado Aita.

Pienso que corresponde llamar al ministro y a los directores, porque hay mucho para hablar sobre el tema de la pesca. Quienes estamos en el norte conocemos las piletas de piscicultura de Constitución. Allí hemos estado un par de veces y está todo abandonado. Queremos saber la realidad y cómo reflotar ese proyecto tan importante. Creo que el director de la Dinara que se mencionó es Jaime Coronel.

SEÑOR PRESIDENTE.- La próxima sesión es el primer martes de diciembre. Obviamente, el tema de la sequía es prioritario. Podemos convocarlo para la sesión de diciembre o hacer una extraordinaria la próxima semana.

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)

—En consideración la votación de una sesión extraordinaria para el día martes 24 de noviembre a los efectos de considerar el tema de la sequía.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

(Se vota)

—Cuatro por la afirmativa: AFIRMATIVA. Unanimidad.

(Ingresa a Sala la delegación del Instituto Nacional de la Leche, Inale)

Damos la bienvenida a la delegación del Instituto Nacional de la Leche integrada por el ingeniero agrónomo Álvaro Lapido, presidente; ingeniero agrónomo Carlos Sammarco, coordinador y el economista Francisco Rostán, técnico.

La Comisión resolvió, ante la concurrencia de los trabajadores de Calcar, convocarlos para que nos den un panorama general de la lechería. Según los trabajadores de Calcar la situación de la industria es compleja.

Quiero aclarar que a la hora 13 y 30 debo retirarme porque tengo un compromiso en San José; debo concurrir porque estarán autoridades del Ministerio de Desarrollo Social. No tuve tiempo de pedir licencia. Seguramente, la Comisión elegirá un presidente ad hoc.

SEÑOR LAPIDO (Álvaro).- Ahora estamos esperando el agua; es lo que nos puede hacer cambiar la canción.

Desde que entré a Inale, en abril de este año, pasaron muchas cosas y tuvimos que cambiar mucho la orientación. Veníamos con una emergencia climática, luego vino este abrojo que se nos pegó -como dijo un paisano de San José- y tuvimos que cambiar el plan.

A raíz de la pandemia lo primero que hicimos fue plantear los distintos escenarios de lo que podría llegar a pasar, sobre los cuales el sector lácteo -que estaba en dificultades- se pudiera apoyar, o imaginarse qué podía suceder en estos meses que han pasado. De los tres escenarios que tomó Inale, en cuanto a lo relacionado con el mercado interno y el mercado de exportación, se ha dado el más optimista. En base a información histórica, buscamos cuáles habían sido los peores precios del mercado interno y del mercado de exportación y se elaboraron esos tres escenarios que fueron de mucha utilidad para toda la cadena.

Hoy hubo un remate en Fonterra que está marcando una tendencia al mantenimiento por encima de los US\$ 3.000 la tonelada de leche en polvo, lo cual ha sido bastante estable pese a la pandemia. Ha habido un mercado que generalmente es muy volátil y a pesar de todo esto está bastante estable.

Tenemos grandes dificultades a nivel de la cadena, empezando por la industria. Calcar fue uno de los primeros temas que tuvimos sobre la mesa cuando entramos a Inale. No escapan otras industrias a las dificultades financieras; el principal problema de la lechería es la falta de leche. Después de años de ser un mal negocio, la realidad es que lo que está faltando es leche, lo que perjudica todos los indicadores de todas las industrias. Se vuelve caro mantener infraestructuras con menos leche y ese es uno de los problemas que ha tenido Calcar, además de errores estratégicos de inversiones, que se vivían con furor hace algunos años, generándose un modelo de gestión que llevó a que algunas industrias desaparecieran y a que otras estuvieran muy complicadas. Después de cinco años -que es lo que ha transcurrido-, no es un buen negocio la lechería; se han perdido más de trescientos tambos chicos, medianos y grandes. Desde que asumimos en el equipo de Inale -compuesto por diez o doce personas- hemos tratado de recomponer el negocio: ver cuáles son las piedras en el camino, las dificultades que tenemos que sortear y cuáles son las variables que hacen que el negocio no tenga margen.

La lechería creció durante diez años a una tasa del 4%; cuando la lechería crece es cuando tiene un margen entre precio y costo del entorno de los cinco o seis centavos. Estos últimos cinco años el margen ha estado por debajo de los tres centavos. Entonces, se estaciona y la gente para los motores; esa es la realidad de lo que está pasando hoy.

No es nuevo que se trata de un rubro sacrificado y si no tiene números mejores que la ganadería o la agricultura, la gente cambia o lo abandona directamente. En este caso, los más vulnerables son los productores familiares chicos, que son los que más sufren en estos momentos, porque de repente un productor mediano o grande puede sostenerse un poco más. Dentro de esos productores familiares tenemos la quesería artesanal y el diputado Bacigalupe es muy conocedor de esta actividad porque en San José y Colonia hay más de mil familias que se dedican a eso. Desde Inale y desde el Ministerio se ha venido apoyando con varios proyectos.

Estamos trabajando en varios frentes con el objetivo de recomponer el negocio. Por ejemplo, en el acceso a los mercados, que es una de las demandas de la Cámara de la Industria Láctea del Uruguay, y lo que tiene que ver con cuotas, condiciones sanitarias y todos los requisitos necesarios para abrirlos. También estamos trabajando en cuanto a las relaciones laborales -porque el sector lácteo tiene una gran conflictividad-; en el sector primario con la red tecnológica sectorial, que es un paquete tecnológico que se está llevando a cabo hace cuatro o cinco años. Se trata de una alianza entre INIA, ANII,

Universidad de la República, LATU, Inale y Conaprole, es decir que los privados también participan. Es un paquete tecnológico liderado por el ingeniero Chilibroste, que es donde se encuentra rentabilidad en este negocio y es seguido por un montón de productores. En Inale tenemos dividido a los productores a los que les llevamos los datos en tres terciles. Hay setecientos productores que están creciendo a tasas del 13%, muchos de los cuales siguen este modelo tecnológico, tienen buenos números y están haciendo dinero. Además, tenemos setecientos productores chicos, medianos y grandes que están estacionados, y setecientos productores que están disminuyendo su producción, con los cuales hay más dificultades.

Con esto quiero transmitir que existe un modelo de producción probado y exitoso, que ha sido adoptado por muchas personas, pero requiere dinero e inversión para subir los escalones de producción, a efectos de lograr más vacas por hectárea, más litros por hectárea y más sólidos por hectárea. Hay muchos productores que tienen posibilidades de acceder a eso y hay otro grupo de productores que por la situación económica, por tamaño o por edad no está dispuesto a hacerlo o no lo puede hacer. A su vez, hay un grupo de productores que nos preocupa mucho porque, lamentablemente, va quedando por el camino. Como ya dije, en los últimos cinco años se perdieron trescientos productores.

En estos meses, por el tipo de cambio, por la caída de algunos costos energéticos como, por ejemplo, el combustible, y por alguna demanda un poquito más animada de los lácteos, viene mejorando en algo el margen de los productores. En estos once o doce años Inale le ha puesto números a la lechería. Es fácil encontrar los números de los productores, porque todo el mundo abre sus libros y no hay problema dado que nadie compite, pero en las industrias es difícil entrar porque son competidores. A través del economista Rostán logramos ganar la confianza en la industria y utilizar la información para saber cómo está cada uno en eficiencia, mediante los cientos de indicadores que tienen para poder compararse entre ellos. Obviamente, cuidar esa información es un valor para nosotros, porque podemos ayudarlos sin perjudicarlos y ese es un mérito muy grande de Inale que en la actualidad tiene los números de toda la cadena y se sabe dónde está la dificultad y dónde trabajar.

Hablé de la red tecnológica y también quiero referirme a las herramientas financieras. Estamos trabajando fuerte en el Fondo de Garantía Lechero, el Fogale, que tiene algunas dificultades y no se ha podido usar por un montón de restricciones. Estamos trabajando también en el Fondo de Financiamiento y Desarrollo Sustentable de la Actividad Lechera -Ffdsal-, que fue creado el 2015 y hay muchas cuestiones para modificar. El Fogale se va a modificar sin cambiar la ley y solo modificando algunas variables, y el Ffdsal seguramente va a requerir una ley.

Solicito que haga uso de la palabra el ingeniero Sammarco, porque yo hace seis meses que estoy en Inale y él hace más de diez años y va a poder explicar mejor este asunto.

SEÑOR SAMMARCO (Carlos).- Voy a complementar algunos aspectos que ha desarrollado exhaustivamente el presidente de Inale.

Como saben, el Inale es un instituto asesor del Poder Ejecutivo en materia de política lechera. Por lo tanto, uno de los focos de trabajo centrales es disponer de muy buena información sobre el sector e ir analizando continuamente la evolución y sus distintos eslabones, tanto la fase primaria y la industrial como lo que tiene que ver con los mercados.

Uno de los aspectos que significó un cambio importante en la evolución del sector lechero fue el derrumbe de los precios internacionales del año 2014. A partir de esa situación, los productores que estaban recibiendo más de US\$ 0,40 por litro de leche pasaron a recibir US\$ 0,22 o US\$ 0,24. Es decir que fue un derrumbe impresionante de precios. En ese escenario, con precios tan tonificados como los que existían hasta 2014, se produjo una gran tecnificación del sector con un aumento de los costos muy importante y uno de los elementos cruciales de este nuevo escenario que tenemos hoy, en el que hay algunas señales de mejora, tiene que ver con la recomposición del negocio, que asociamos con la recomposición de márgenes de producción. En ese sentido, hay dos estrategias combinadas para mejorar el negocio lechero. Una es la mejora de los ingresos por la venta de los lácteos, a través de la mejora de las condiciones de acceso a los mercados. Nosotros hemos tenido un cambio a partir del año 2014 con la caída del mercado de Venezuela, que fue un cambio estructural muy fuerte en el destino de las exportaciones lácteas. El Mercosur era en ese momento el 62% del destino de las exportaciones lácteas y hoy es el 23%. Eso tiene un significado muy particular porque, obviamente, el 62% destinado al Mercosur era sin aranceles y hoy la estructura ha cambiado y Uruguay tiene que pagar aranceles muy importantes para acceder a otros mercados. Entonces, un esfuerzo grande que está realizando el Inale es apoyar a la cancillería y al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca en lo que tiene que ver con mejorar las condiciones de acceso a los mercados.

Recientemente, se ha generado un espacio de coordinación operativa ejecutiva, que se llama Prolácteos, integrado por cancillería, el Ministerio Ganadería, las industrias y el Inale, que solo ha tenido una reunión hasta ahora, y tenemos mucha expectativa de que sea un espacio que permita avanzar en la línea de mejorar el acceso a mercados.

La otra cuestión fundamental tiene que ver con los costos de producción. Uruguay tradicionalmente ha sido un país muy competitivo en términos de costo de producción lechera. Esa realidad se ha ido modificando y nuestros competidores se han ido acercando. Es decir que la brecha a favor nuestro se ha ido reduciendo y hoy tenemos un desafío muy grande para bajar costos de producción que está recogiendo la red tecnológica sectorial lechera. La estrategia fundamental de esa reducción de costos de producción pasa por un cambio en la dieta animal, en la estructura de alimentación del rodeo lechero, con una incorporación mucho más importante de las pasturas al componente de la dieta, en detrimento de concentrados o reservas que son de mayor costo. En ese sentido, la red tecnológica sectorial está generando información y aportando elementos muy importantes para el cambio tecnológico que tienda a producir a menor costo y en forma sensiblemente más simple.

Estos son aspectos importantes. El Inale, en su plan estratégico 2020-2024, que definió en octubre del año pasado y terminó de ajustar y modificar para presentar al Ministerio de Ganadería en julio de este año, definió seis objetivos sustantivos convergentes al aumento de la producción competitiva del sector lechero y aumento de las exportaciones lecheras. Actualmente, el sector factura alrededor de US\$ 1.000.000.000 y en el año 2019 tuvimos exportaciones por US\$ 650.000.000.

Esos seis objetivos sustantivos que el Inale se ha propuesto llevar adelante para contribuir con la mejora de la capacidad competitiva del sector son: la mejora de los accesos a mercados; la incorporación de tecnología de bajo costo de producción, la mejora de la eficiencia de la industria; el fortalecimiento del sistema de información; el esfuerzo vinculado con las transferencias de tecnologías de la investigación; y el compromiso ambiental, aspecto clave vinculado con el uso de los recursos naturales y también con el bienestar animal que hoy está siendo demandado por los mercados, por

los clientes que tenemos en el exterior. Esa es una estrategia fundamental para llevar adelante.

Estos objetivos sustantivos hoy se plasman a nivel mucho más práctico en una serie de lineamientos que se vienen implementando como mencionaba el presidente del Inale.

Trajimos para dejarles un documento breve que, de alguna manera, sintetiza la situación sectorial, recorriendo todo lo que tiene que ver con la producción y con la diversidad de situaciones de productores a nivel del sector primario, y también analiza los márgenes directos de la industria, en los principales productos de exportación y de mercado interno. Además, incluye un análisis de los mercados, de la realidad actual y las perspectivas. O sea que, más allá del intercambio y el diálogo que podamos tener ahora, les dejaremos este documento para que ustedes lo vean con tranquilidad.

SEÑOR LAPIDO (Álvaro).- Un dato interesante es que cuando uno mira la producción de leche del país advierte que varía poco, pero es un poco engañoso, porque tenemos dos jugadores muy importantes: el emprendimiento de Durazno, Estancias del Lago -que hoy está produciendo unos 500.000 litros de leche por día-, y el grupo Olam que, si no me equivoco, ronda los 250.000 litros por día. Si sacamos esos dos grandes emprendimientos, la lechería ha caído un 12% o un 14%. Lo que sucede es que uno mira la fotografía entera. Eso es lo que está pasando con la lechería. Cuando durante mucho tiempo algo no es negocio, obviamente, la gente empieza a abandonarlo.

Quisiera que Rostán se refiriera a los costos industriales, lo que ha sido muy demandado al gobierno en los últimos años; es decir, bajar el costo país, los costos de la energía, el de los impuestos. Quisiera que específicamente hable de por qué la industria láctea está padeciendo esto.

SEÑOR ROSTÁN (Francisco).- Voy a hacer una breve mención de las estadísticas industriales para que tengan claro, por lo menos, sus grandes números.

Si visualizamos el volumen de producción, por ejemplo, de los quesos, advertimos que Uruguay está produciendo 20% menos que en el año 2014. Hubo una caída muy significativa en la producción de quesos. Sin embargo, la remisión a nivel total se ha mantenido constante. Es decir que hay un cambio en la composición de la producción. ¿Por qué? Porque el producto más dinámico ha sido la leche en polvo. Ha habido una sustitución de menor volumen de producción de quesos hacia la leche en polvo, con la misma leche. Y en los últimos años ha habido inversiones en torres de secado de leche. Hay dos nuevos emprendimientos: Estancias del Lago y Alimentos Fray Bentos. Conaprole hace una torre de secado y ahora está terminando de hacer otra, también con la posibilidad de fabricar fórmulas infantiles.

Es decir que visualizamos un primer subsector dentro de la lechería, que son las líneas de producción de queso, que baja significativamente la producción. Ahí hay dos componentes importantes. Uno -como muy bien mencionaron- es la pérdida del mercado de Venezuela y, el otro, es que los quesos son productos menos transables que la leche en polvo en la comercialización internacional. ¿Qué quiero decir con esto? Por ejemplo, los quesos, no pagan aranceles cuando se vende a Brasil, sin embargo, si uno quiere vender el mismo queso a Argelia tiene que pagar 30% de aranceles. Entonces, es muy difícil vender quesos a Argelia; no pasa en el Mercosur porque no se paga arancel. Si a eso le sumamos que, desde 2018, la pérdida de competitividad vía tipo de cambio está en el entorno del 20%, sobre todo, con Brasil que es nuestro principal exportador, tenemos una mezcla de combinaciones. Como los márgenes que da la leche en polvo son mejores que los de los quesos, las industrias que tienen la posibilidad producen un poco menos de volumen de queso y exportan más leche en polvo. Pero hay otro efecto que se da a

nivel del mercado, y es que cuando se tiene la posibilidad de pagar un poco más que las industrias queseras, se capturan productores. ¿Qué visualizamos en ese contexto? Que de cinco industrias que se dedican en particular a la producción de quesos pero no producen leche en polvo, cuatro han caído significativamente en la remisión, o sea, la leche procesada. Ustedes vieron un ejemplo de ello con Calcar, que está procesando la misma leche que hace diez años cuando tenía una sola planta industrial; hoy tiene dos. ¿Por qué? Porque hay una competencia por la leche, y las empresas productoras de queso van perdiendo leche.

Para tratar de tener más información, una de las cosas que hicimos fue una simulación de costos y márgenes de la industria. Se trata de una simulación teórica, pero con datos reales que nos dan las industrias, que después cotejamos discutiendo con sus miembros para ver si estamos bien orientados, si nuestro modelo refleja lo que están viviendo.

En ese sentido, la semana pasada tuvimos una reunión con miembros de una industria y nos dijeron que sí, que realmente está reflejando eso. ¿Qué es lo que nos están mostrando los márgenes industriales? Que los márgenes industriales de los quesos -me voy a referir a los quesos porque, para nosotros, es el principal problema en la industria- a nivel de exportación se destrozaron después de 2014. Esto quiere decir que tuvieron márgenes directos de fabricación, sin contar los costos de administración, de hasta menos 35%. O sea, las empresas que se dedicaban a la producción de queso, principalmente, después de 2014, 2015, y fabricaron inventario para comercializar a Venezuela, tuvieron pérdidas económicas enormes; una pérdida de patrimonio gigantesca durante el año 2015.

Algunas industrias hicieron ajustes; otras directamente cerraron las plantas. Por ejemplo, Indulacsa cerró la planta de Salto que se dedicaba a la fabricación de queso. El grupo Gloria nos llegó a manifestar que perdían US\$ 1.800.000 por mes, debido a la fábrica de queso. Entonces, propusieron hacer un ajuste, que no llegó a buen puerto y terminaron directamente cerrando toda la producción.

¿Qué es lo que ha sucedido en los últimos años? Hubo una pérdida patrimonial muy, pero muy importante, debido a las pérdidas económicas de la comercialización de quesos, que las empresas fueron ajustando.

¿Qué visualizamos en los últimos meses, que nos muestran modelos y que cotejamos con los industriales? Que el mercado de exportación casi no da margen; básicamente es un costo de absorción -pueden absorber algunos de costos industriales fijos-, y que el mercado interno en algún momento estuvo un poco recuperado, pero que en los últimos meses, a raíz de la pandemia, ha perdido los márgenes. Es decir que, prácticamente, los márgenes que tienen de utilidad o los industriales son muy escasos, dependiendo de la industria. O sea que es un negocio bastante complejo.

¿Por qué estoy dedicando mucho tiempo a hablar de la quesería y no tanto de la leche en polvo? Como bien dijo Álvaro, ha habido una tonificación de los precios de la leche en polvo, lo que, de alguna forma, ha permitido pagar un poco más a los productores. Eso es absolutamente válido, pero no para todas las industrias. Es válido, sobre todo, para las industrias que secan leche en polvo. Las que no lo hacen tienen un problema de competitividad enorme; un problema de competitividad vía comercio internacional. ¿Por qué? Porque si exportan fuera de la región tienen que pagar 30% de aranceles en vez de cero y el tipo de cambio no los acompaña, es caro en este momento. A la vez, -como bien dijo Álvaro Lapido- al disminuir el volumen de leche que procesan, los costos fijos se tienen que diluir en una producción mucho menor, lo cual genera problemas fuertes de viabilidad económica. Eso es lo que, con diferentes rangos, le está

pasando a todas las industrias queseras. ¿Por qué digo con diferentes rangos? Porque tenemos algún caso particular, como el de Calcar, en el cual, a todo eso, se le suma un proceso de inversión muy fuerte que intentó hacer, pero quedó por el camino y se quedó con una deuda de US\$ 26.000.000; no pudo ejecutar el proyecto de inversión. Entonces, se quedó con el pasivo, pero no tiene los activos que iban a mejorar la productividad.

A diferentes niveles, ese problema se está manifestando en todas las industrias queseras. No es un problema general del sector, sino más específico de las líneas de producción de quesos y de las industrias queseras.

Voy a dar una cifra más para redondear.

El 60% de la leche que procesa Uruguay se seca, se destina a hacer leche en polvo y se exporta todo. El 25% es para producción de quesos. El 15% restante se divide en un 10% para la leche fluida en sus distintas categorías, y el 5% para todos los otros productos, como yogures. Como es tan importante la producción de leche en polvo, hace que se muevan los precios.

En el documento que Carlos Sammarco les entregó hay algunos gráficos que muestran la evolución de los márgenes industriales de estos productos. El Inale ha hecho simulaciones de distintos productos, no solo de estos. Obviamente, quedan a disposición de ustedes por si en algún momento precisan más información.

SEÑOR LAPIDO (Álvaro).- Quiero redondear un poco.

Como dijeron los señores Sammarco y Rostán, la lechería está en una situación de estancamiento, más bien tendiendo a disminuir el número de productores. Durante estos años, desde las gremiales se intentó transmitir al gobierno anterior que lo que necesitaba el sector lechero era competitividad; costos competitivos. Pedimos energía, combustibles, fletes a precios competitivos y un puerto con infraestructura y precio competitivo. Obviamente, la productividad de la mano de obra era un tema complejo, además de la conflictividad.

Soy tambero hace cuarenta años y creo que Uruguay es un país que puede producir dos o tres veces más la leche que produce. Ojalá, tuviéramos, en vez de dos mil quinientos tamberos, siete mil. Ojalá en vez de 2.000.000.000 de litros sacáramos 4.000.000.000 o 6.000.000.000, porque hay tierra, hay cultura lechera, o sea, todos los elementos para hacerlo. Es necesario dejar de poner mochilas pesadas arriba de la lechería, que lo que hacen es que pasen estas cosas. A la lechería no hay que subsidiarla ni regalarle nada, sino darle costos competitivos para que pueda salir al mundo a exportar. Como dijo el señor Rostán, el 70% de la leche que se produce se exporta; creo que en el caso de la carne el porcentaje es similar; en el arroz es más del 90% y eso es lo que trae divisas al país.

Vuelvo a repetir: a la lechería no hay que subsidiarla, hay que darle costos energéticos competitivos con la región. Eso implica bajar las tarifas significativamente para ser competitivos con la región. Es necesario darle caminos; la lechería mueve todos los caminos de la cuenca lechera y somos de los que más andamos en las rutas, rompiendo máquinas y carreteras.

El tema productividad y mano de obra es muy difícil. Cuando comparamos la productividad de un obrero lácteo de Uruguay con nuestros competidores en el mundo, notamos que es bajísimo. No me refiero solo a los salarios, pues todas estas variables nos hacen o no competitivos. Por lo tanto, la lechería está en esta situación de estancamiento. Cuando se pedía herramientas, se le dio un fondo de garantías para garantizar el mejoramiento del reperfilamiento de deudas. Cuando se pidió apoyo, se le

dio deuda, se le dio un FAL (Fondo de la Actividad Lechera), o sea, en vez de darle condiciones de competitividad se le dijo: "Tomá, te doy dinero, págamelo". Ellos señalaban que no precisaban dinero, sino condiciones competitivas y eso es lo que seguimos demandando. Sabemos de las dificultades que tiene el país en este momento.

El tambero tiene fama de que siempre se está quejando, siempre está desconforme. En realidad, a la lechería, como a la ganadería, hay que sacarle mochilas para que crezcan. Cuando esa mochila está llena de costos caros, lo que hacemos es privarnos de un potencial que tenemos en cuanto a producir leche a bajo costo; producir leche, o carne o pasto. Más del 50% de la dieta de nuestras vacas lecheras es pasto y eso es barato, por eso salimos al mundo y podemos vender.

Alguna vez escuché a algún directivo decir que, a veces, estamos preocupados por pagar más a nuestros maestros para tener mejor educación; pagar más a nuestros policías para tener más seguridad o a nuestros enfermeros para tener mejor salud. Acá la solución es producir dos o tres veces más leche para tener un producto bruto más alto; producir dos o tres veces más carne; producir dos o tres veces más arroz; hay espacio para eso, como lo hay para la forestación que está creciendo. En definitiva, se trata de subir el producto bruto de este país para tener mejor educación, mejor ingreso per cápita, mejor salud, mejor seguridad.

Ahora, cuando uno mira la lechería y todo el sobrepeso que se le puso, finalmente, termina peleando por los pocos vintenes que tenemos.

Repito, Nueva Zelanda es apenas un poco más grande que nosotros y produce catorce veces más leche. Uruguay podría producir fácilmente tres o cuatro veces más. Deberíamos ver al campo como el motor para hacer crecer el producto bruto, eso va a derramar sobre todo esto que estamos hablando.

SEÑOR REPRESENTANTE MORENO (Juan).- Agradecemos a Inale por estar presentes. Soy de Paysandú y conozco Pili. Voy a preguntar sobre el cambio tecnológico y la nueva propuesta de bajar los costos de producción, si es que está calculado, al abandonar un poco lo que es suplementos, fardos, la especificación de esa producción, ya que durante muchos años se ha venido dando una evolución positiva para la preparación de los animales. Esto no solo se ve en los tambos, sino también en el sector ganadero, ya que se ha visto un cambio de mentalidad muy avanzado en cuanto a producir más en menos espacio. Ni qué hablar que hoy la decadencia pega directamente en lo que ustedes presentan, que son los costos y no hay otra explicación. Pareciera que en este país cuanto más querés producir, más te enterrás.

En un viaje que hicimos con esta Comisión tuvimos la oportunidad de ver una buena opción para la ganadería. La ganadería regenerativa en áreas pequeñas puede ser viable porque se trata de una producción familiar, pero nos impactó una presentación de un productor a otra escala, con 2.400 hectáreas, donde los números le estaban dando; tenía pasto natural, con sistema rotativo dentro del predio y trabajando con la regeneración del suelo.

Cuando nos armamos de tractores, de pinchos, de fardos, de comederos, de eléctricos, parece que hoy volver atrás es lo más eficiente y cuesta crearlo. Hay que trabajar en el tema de costos y no parar toda esta máquina porque todos los sectores productivos del país son eficientes y de alta calidad, estamos muy convencidos de ello. Entonces, sería bueno si después pudiéramos tener ese trabajo; sacando esa intensificación en la producción, quisiéramos saber cuántos litros de leche menos producimos y si al ser rentable de esa manera es compensatorio con nuevos productores. Es decir, quisiera saber si ya tienen estipulada esa proyección, porque me llamó la

atención que cuanto menos intenso se trabaje, los números son mejores. Ahí, evidentemente, la producción se ve afectada en cuanto a litros de leche. Está claro que si el sector vuelve a ser rentable, recuperaremos nuevos productores a diferentes escalas. Queremos saber si el estudio está terminado y si podemos acceder porque se trata de muy buenos datos que debemos conocer quienes trabajamos en la reactivación del sector productivo en el país.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Quisiera saber si en el documento que nos dejan están incluidas las propuestas de desarrollo que necesita la lechería para que pase a ser rentable para el pequeño y mediano productor, es decir, los estímulos que necesita el sector para volver a ser rentable en esa capa de productores.

Los trabajadores de Calcar nos plantearon que los ciento cinco productores de esa empresa necesitan, entre otras cosas, asesoramiento técnico. Recuerdo que no hace muchos años el Inale había hecho un acuerdo con Inefop, que financia, a través de las sociedades de productores, o directamente, la asistencia técnica a muchos productores de determinado estrato para abajo. Eso es fundamental. Hubo alguna propuesta de los directivos del Inale anterior, sobre asistencia técnica que, a mi entender, se demoró en instrumentar mucho más de lo que se debía. Sin asistencia técnica, la lechería es muy difícil de llevar adelante. Por ejemplo, Conaprole tuvo un departamento de extensión excelente y la mayoría de esos técnicos se jubilaron sin pasar a una generación nueva de técnicos la experticia adquirida, es decir, la capacidad que muchas veces se hace -o la hicieron- a prueba y error, recomendando un forraje que andaba un año y al otro no. Ahí se aprendía que esa variedad de tal trébol no era el mejor para el país. Esto por un lado.

Y, por otro, pensando en una de las industrias que les preocupaba mucho. Me refiero a cómo ven la posible salida de Calcar. Nombraron algunas herramientas como el Fogale (Fondo de Garantías para productores lecheros), si este no se puede adaptar de alguna forma como fondo de garantía para que Calcar pueda estirar en el tiempo de su deuda y le permita no quiero decir estirar la agonía -porque no debería ser eso- sino dar un paso hacia una salida importante que pueda terminar la inversión que le quedó a medio hacer. Capaz que no es esa la solución, pero me gustaría conocer su opinión al respecto.

Otra dificultad que ustedes plantearon era con los trabajadores de la industria. Pienso si no sería bueno que los trabajadores estén representados en Inale para hacerlos parte de la solución y que no sea un actor que está por fuera de la solución y, por tanto, el que termina siendo un problema. Para que esto no suceda, sería bueno que estén por dentro, trabajando juntos e integrando el directorio del Inale. Creo que en un planteo conjunto entre Inale y el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca podríamos estar modificando la ley de Inale y dándole integración a los trabajadores, si ustedes entienden que por ahí puede empezar a verse una solución.

En cuanto a Calcar hemos leído que una de las dificultades que tiene es que está en una competencia muy fuerte con otros mercados con relación a la leche fresca. Por ejemplo, en el caso de Coleme (Cooperativa Lechera de Melo) la solución que se encontró es que otras industrias que producen leche fresca no vendan en Melo ese producto y de esa forma el mercado de leche fresca de esa zona se reserva para Coleme. Capaz que de alguna manera se puede regionalizar el mercado de leche fresca o de algún tipo de leche de la que hace Calcar para facilitar la operativa. Nos hablaron de un tipo de leche de tipo ultrapasteurizado o ultraprocesado, en un envase determinado, que sacó Calcar y que después Conaprole elaboró otra leche similar a un precio inferior y eso le hizo competencia en el mercado a Calcar e hizo que la inversión que había hecho no le diera resultado.

Quisiera saber si en el documento está plasmada la mirada sobre los posibles estímulos a la lechería. Además, sobre Calcar me gustaría saber si pueden ser factibles esas posibles soluciones que hemos pensado, aunque seguramente no somos innovadores y ya deben haber manejado esas cuestiones. Capaz que hay algunas dificultades y si son legales esta Comisión está dispuesta a dar la mano que se entienda necesaria para encontrar una solución.

SEÑOR SAMMARCO (Carlos).- Voy a hacer una referencia en cuanto a lo que expresó el diputado Moreno con relación al cambio de tendencia tecnológica. En realidad, nosotros seguimos hablando de la necesidad de mantener una impronta de intensificación de los sistemas lecheros. De lo que se trata es de adaptar la tecnología - uno de los pilares tecnológicos es la estructura de alimentación- a las condiciones de costos y de competencia que hoy se requieren, pero creo que está lejos de traducirse en el sentido de volver a la lechería no intensificada y más extensiva. Ese no es el concepto, sino que hay que recoger una serie de innovaciones tecnológicas que se habían desarrollado y mantenerlas. Solamente se requieren algunas innovaciones de lo que tiene que ver con la composición y la plataforma de alimentación, y con otro elemento muy relevante que hace a la productividad lechera, que tiene relación con la carga animal. En ese sentido, la red tecnológica sectorial está estudiando sistemas en los que se introduce la alimentación en base a pasturas, se mantienen las reservas y una cierta proporción de concentrados, y se estudian distintas cargas animales para optimizar la productividad. Es bueno puntualizar que el replanteo tecnológico no involucra un retroceso en términos de volver a una lechería de baja productividad por hectárea, sino que estamos hablando de una lechería de muy buena productividad a costos realmente competitivos.

La otra cuestión que quiero mencionar tiene que ver con la asistencia técnica. En Inale, si bien no somos un instituto de extensión lechera porque nuestro rol es diferente, hemos tenido intervenciones a nivel de territorio, bajo el eje de facilitar la transferencia tecnológica, la asistencia técnica y la extensión a productores lecheros medianos y pequeños, y hemos ejecutado tres proyectos. Uno tiene financiamiento de Inefop y lo hemos ejecutado junto con Conaprole y Calcar, por el cual se asistió a aproximadamente trescientos productores de menos de 600.000 litros anuales, entre los que había 28 productores pequeños de Calcar, que no estaban incluidos o no podían solventar el esquema de asistencia técnica que tiene financiado parcialmente Calcar como industria. Se estuvo trabajando con productores y no solamente para intensificar la asistencia técnica, sino que además se apoyó a Calcar coordinando con el Instituto Nacional de Colonización la adjudicación de un campo destinado a la producción de granos y forraje para proveer a pequeños productores de esa empresa. La estructura de la cuenca de Calcar se basa en pequeños productores y, por lo tanto, se entendió que era importante hacer eso. Ese campo de granos y forraje está en este momento en funcionamiento básicamente con el rubro de la alfalfa.

Otra intervención directa de asistencia técnica y transferencia tecnológica se está desarrollando en el litoral con la participación de las intendencias de Salto, Paysandú y Río Negro. Es un proyecto que financia ANDE y hace pocos meses se comenzó su segunda fase. Básicamente participan las intendencias, las gremiales de productores lecheros de Salto y Paysandú y las industrias Conaprole y Claldy. En un principio también participaba Pili e Indulacsa. Actualmente, están siendo asistidos alrededor de cien productores en un esquema coordinado.

La tercera intervención que tenemos en lo que tiene que ver con la transferencia tecnológica y la capacitación está radicada en el proyecto de quesería artesanal, que involucra en su última fase al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y seis intendencias departamentales y sus áreas de desarrollo productivo, que alcanzó a más

de trescientos productores queseros con singular éxito en la transferencia tecnológica lechera y, fundamentalmente, lo que tiene que ver con la capacitación para la elaboración de quesos. Han tenido muy buenos resultados en cuanto a la mejora de calidad de los quesos y eso ha repercutido en la valorización del producto.

Esas son las tres intervenciones en las que hemos participado como Inale. Somos el articulador y coordinador técnico de esas intervenciones, tanto en el sur, en los proyectos de quesería y lechería remitente, como en el litoral con el de lechería remitente. Uno de los elementos que estamos trabajando en el seno de Inale es alguna propuesta integradora del tema de transferencia y extensión en la lechería, que tiene que reconocer y recoger las peculiaridades de la lechería y, sobre todo, el encadenamiento y la participación de la industria, que es bastante distinto a lo que ocurre en otras cadenas productivas.

A su vez, en este momento estamos buscando negociar la tercera fase del proyecto de quesería artesanal para lo cual se necesitan algunas definiciones del Ministerio de Ganadería y de otras fuentes de financiamiento.

SEÑOR PRESIDENTE.- Pido disculpas porque, como dije, me tengo que retirar y es necesario designar un presidente ad hoc.

Se ha propuesto al diputado Juan Moreno.

(Se vota)

—Cuatro en cinco.

(Ocupa la presidencia el señor representante Juan Moreno)

SEÑOR LAPIDO (Álvaro).- El asunto de Calcar fue uno de los primeros temas que tuve sobre la mesa cuando asumí en Inale.

Calcar tuvo una dura batalla con Conaprole por la leche fresca, porque no lograba captar una parte del mercado de ese producto. Es importante saber que la leche fresca es un muy buen negocio para los tamberos porque está tarifada. Es el 8% de la leche que hay, pero está tarifada y el productor logra captar una parte importante del valor. La leche en bolsita margina muy bien, cosa que no ocurre con la leche larga vida en caja porque al no ser tarifada, termina siendo un producto cuyo precio es fijado por las grandes cadenas dado que puede ser almacenada.

En un momento hubo una disputa grande entre Conaprole y Calcar para que Calcar no instalara una máquina de larga vida, es decir de tetra, porque estaba dañando un negocio que era favorable para los productores. Finalmente, Calcar toma la opción, recibe una máquina de tetra y empieza a producir leche larga vida en envase tetra. Por lo tanto, empezó una batalla comercial y, lamentablemente, debemos reconocer que fue un error, porque las grandes cadenas comerciales lo captan y son dueñas de ese negocio y le ponen un 30% o un 40% y al productor le llega muy poco. Es el producto que actualmente menos le margina a Calcar, que fue lo que se habló en aquel momento; fue un error de estrategia. Entonces, hubo una batalla. Conaprole también salió a competir con ese envase, con otra leche marca blanca, pero fue un error. Hoy el ingeniero nos mostraba que es de los productos que menos margina. La leche fresca, si bien capaz que para las señoras la jarra con la bolsa no es lo mejor, es un producto que deja muy buen margen para el sector.

Calcar, además de tener algunos errores estratégicos en cuanto al modelo de negocios -como dijo el ingeniero-, intentó poner una planta de queso; no la pudo instalar.

Tampoco pudo terminar de instalar la planta de secado. Al contrario de lo que sucedió con Pili, que logró instalar todo.

Hay un concepto que viene muy a colación acá. Recuerdo que en el año 1998 un argentino -el Grupo Exxel- quiso comprar Conaprole. Había gente que quería vender porque Conaprole estaba viviendo un mal momento; estaba siendo mal administrada. Se hicieron reuniones con los productores para ver si se lograba una mayoría para que se vendiera. Uno de los productores explicó cuál era el número de plantas que tenía Conaprole -en aquel momento eran muchas; alrededor de catorce-; habló de sus máquinas, de los equipamientos, y también dijo que estaba por todo el país. Cuando hizo uso de la palabra el señor Juan Navarro dijo: "Todo eso no vale nada; los ladrillos no valen nada y las máquinas no valen nada. Eso yo lo compro". Lo que vale es la cuenca; lo que vale en la lechería es la marca. Lo que vale, lejos de esto, es la distribución. El problema de Pili hoy es que no tiene leche, no tiene cuenca.

Se puede decir que es una planta quesera de última generación quesera, pero no tiene cuenca; no hay leche; no vale nada, y generar cuenca es sumamente difícil. Lograr que la gente ponga tambos es muy difícil.

Para mí Calcar tuvo una iniciativa muy buena. Vista su situación llamó a una consultoría. La directiva se puso las pilas y empezaron a avanzar. Quiero destacar que el endeudamiento era muy grande con la banca pública y con la privada. Se generó un club de bancos; firmaron un preacuerdo. Yo creía que era inviable porque las quitas eran importantes. Debo destacar que los trabajadores de Calcar, con quienes compartí más de una reunión, estaban muy preocupados y pusieron muy buena voluntad. Inclusive, trabajaron gratis para que la planta no cerrara. Si no me equivoco, van a trabajar gratis una jornada al mes. Es como cuando uno tiene un paciente en CTI, todos tenemos que hacer el esfuerzo para salvarlo.

El Banco de la República también ha sido un gran operador, postergando su deuda. La banca privada hizo quitas importantes sin la intervención del gobierno. En algún momento, pretendieron que el gobierno comprara la deuda, y no lo hizo. Ahora están en la ronda con los acreedores privados. También debo destacar el papel de los productores que en un barco con una tormenta espantosa, como la que está viviendo Calcar, no se bajaron y siguen mandando su leche. Con ese mix de buena voluntad de trabajadores, productores, acreedores, bancos y gobierno operando digamos que se ha podido sacar al paciente del CTI y lo tenemos en intermedio, pero hay mucho para hacer todavía, mucho para cambiar, para reestructurar.

A todos los departamentos del interior les gustaría tener su frigorífico, su planta lechera, su molinero harinero, pero la realidad es que cuando uno ve la tecnología que manejan empresas modernas, se da cuenta, como dijo Larzábal, que lo de Melo o lo de Coleme -que es una vieja cooperativa...

(Interrupción de un señor diputado)

—Los indicadores de Melo, en donde ha estado el ingeniero Rostán, muestran que procesa poquísima leche con mucha gente. Debemos reconocer que el gobierno de Cerro Largo ha hecho un esfuerzo enorme en todos estos años para mantener esa pequeña planta. Hoy en día, cualquiera de estas plantas modernas pone la máquina a trabajar y en media hora produce la leche para Melo. Hay un sentimiento de pertenencia a la marca Coleme, a los productos Coleme. Esa zona se ha respetado por el esfuerzo que han hecho los gobiernos departamentales, pero es difícil, diputado Larzábal, zonificar el país y decir: "Acá no se puede entrar; acá no puede entrar Claldy o Calcar". Me parece

que no es saludable ese tipo de cosas. Si uno empieza a manejarlo de esa forma, la complicamos aún más.

Ya se nos ha solicitado la presencia de los trabajadores en Inale. Si no me equivoco en algún lugar está escrito algo acerca de eso ¿no?

SEÑOR SAMMARCO (Carlos).- En efecto; hoy está establecido en el marco de creación de la ley de Inale que debe haber un espacio convocado anualmente y que incluya a los trabajadores. Hasta el momento eso no se ha implementado. Se entendió que había razones que podían hacerlo complejo. Obviamente, siempre está la posibilidad de reexaminar estas decisiones. Hace diez años que estoy en Inale y recuerdo que, en más de oportunidad, se planteó ese tema, pero el Poder Ejecutivo, el Ministerio de Ganadería y el propio Inale no consideró que esa incorporación iba a beneficiar su gestión.

SEÑOR LAPIDO (Álvaro).- Respecto a Calcar, creo que el problema sigue siendo el tema de la leche. Tiene bastante menos leche que la que supo tener, pero viene recorriendo un buen camino. Estoy ilusionado con el apoyo de Inale para que pueda sortear las dificultades con los acreedores. Ojalá se concrete.

En algún momento se preguntó por qué una cooperativa como Conaprole no puede mandar leche a otra empresa. Eso ya pasó con la propia Pili y ahora con Calcar. Pasa con Alimentos Fray Bentos, y con una planta de secado de leche del Grupo Boglione argentino. Cuando uno lo mira de afuera parece viable, pero cuando se está en competencia, la solidaridad entre empresas no es fácil. Durante veinte años, más de dos mil productores en Conaprole, fuimos los que recibimos el peor precio por nuestra leche. Siempre era mejor el precio de cualquiera de las otras plantas, y el Diputado Larzábal lo sabe porque remitía a Conaprole. Yo decía: "Ojalá llegue algún día en que Conaprole logre dar vuelta esto". Después de veinte años, el ingeniero Panizza, que fue un gran presidente, y el gerente general, contador Núñez, convirtieron a Conaprole en una empresa capaz de salir al mundo a vender y ser reconocida. Entonces, pedir a Conaprole que solidariamente ceda leche para salvar otras empresas no es una tarea fácil, porque implica pagar menos a sus productores. Hoy, gracias a que tiene una participación muy importante en el mercado interno -un 70%-, aproximadamente el 60% va para exportación. La posición de Conaprole es muy fuerte: mercado interno, más mercado de exportación, más tecnología. No lo digo porque yo sea conaprolero. Quisiera tener diez Conaproles; una gran Claldy, una gran Calcar. Yo quiero más plantas y creo en la competencia. La competencia a Conaprole le hizo mucho bien. Comprar una planta como la de Paysandú es fácil; desarrollar una cuenca es difícil y cuesta dinero.

Cuando integraba la directiva de Conaprole me tocó desactivar todo lo que era extracuenca. Durante muchos años, muchas intendencias hicieron esfuerzos enormes por desarrollar cuencas en Rocha, en Treinta y Tres, en Melo, en Ansina, en Rivera, en Paso de los Toros, en Sarandí del Yi. Esto para mí es muy importante. Se gastó mucho dinero; se hizo un esfuerzo enorme y no ha prosperado. La explicación está en la llamada cultura lechera. Calcar está situada en una zona donde hay cultura lechera, donde los niños saben alimentar a un ternero, donde las señoras saben hacer los quesos, donde cualquier agarra una pala, un tractor, un *mixer*. Esa cultura lechera no existe en el este del país, y eso es lo que hay que cuidar. El día que se termine esa cultura lechera, se termina la lechería. Veo con dolor cuando alguno termina porque sé que eso no vuelve. Esa cultura lechera es la base de los departamentos del sur, suroeste. Creo que hay que hacer todo el esfuerzo para que crezca. Ni siquiera existe en el litoral, en la zona del diputado Moreno.

De manera que cuidar a estas miles de familias que producen leche y queso, que tienen la cultura, que quieren quedarse en el campo, es un rol importante de Inale, del Ministerio y del gobierno. Obviamente, lo que hay que hacer no es subsidiar, sino apoyar -como dice Larzábal- con asistencia técnica a los más débiles que no tienen ni tiempo para ir a una jornada porque tienen que ordeñar a las pocas horas. Ese es un rol importante, no es fácil llegar a cada uno. No alcanza con apoyarlos económicamente a los productores familiares, hay que apoyarlos en la asistencia técnica.

Creo en la lechería, en la competitividad y que hay un modelo de gestión tecnológico que nos va a permitir seguir creciendo. Hay gente que hace dinero, chicos, medianos y grandes, hay que poder alcanzar ese nivel; tener una edad en la que uno esté dispuesto a endeudarse para subir de 3.000 a 6.000 litros por hectárea o a 9.000, o estar de 0.6 vacas por hectáreas, pasar a una, a una vaca y media o a dos vacas por hectárea. Esto implica agrandar el tanque de frío, agrandar la máquina de ordeñar; o sea, es un esfuerzo importante, pero hay una luz, un camino que hay gente que lo está llevando con éxito. Debemos tratar de lograr que los que están en el medio, podamos subirlos a eso, y los que están en la punta, en la curva de Gauss, podamos acercarlos todo lo que sea posible. Trabajamos para eso porque creemos que la lechería tiene mucho para hacer.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Quisiera saber si en el documento que nos dejan está reflejado esto último que señaló el presidente de Inale, o si todavía eso es más global y las propuestas más concretas respecto a la lechería como sector aún no están.

SEÑOR SAMMARCO (Carlos).- El documento que dejamos es de descripción de la situación de la lechería en sus distintos eslabones, pero no tiene la parte propositiva. Las líneas de trabajo en las cuales estamos incursionando las podemos señalar en otro documento.

SEÑOR ROSTÁN (Francisco).- Calcar avanzó; hicieron un preacuerdo con los bancos, que es un pilar fundamental porque si los bancos ejecutan, se acaba la empresa. También avanzó en un acuerdo con los trabajadores por el cual los empleados aceptaron una reducción de su salario y donaron horas de trabajo; otro pilar fundamental porque si no se alcanza un margen mínimo que logre pagar esos intereses bancarios, los bancos terminan ejecutando. Pero hay un tercer pilar que también es muy importante y que refiere a la sustentabilidad de la empresa en base a la remisión.

Uno de los temas que se discutió es por qué perdía Calcar tanta remisión, por qué estaba procesando la mitad de leche que hace diez años. En uno de los análisis vimos que Calcar pagaba 8% menos que el promedio del sector. Es decir, ante la situación de crisis, la propia gestión de la empresa ajustó por el lado de los productores y lo que generó fue una caída fuerte de la remisión que, en definitiva, termina agudizando los problemas en el sector industrial.

Una de las cosas que ajustó Calcar fue, precisamente, el precio. Y ahora se acercó mucho más al precio promedio. Los resultados, por lo menos ahora que estamos visualizando -obviamente, sabemos que tenemos un tema de efecto climático positivo y ahora negativo- son que Calcar está con un 4% de remisión por encima de lo que proyectaba.

Cuando uno le paga al productor mucho menos que el precio promedio del mercado, lo más probable es que el productor se reconvierta haciendo otra actividad o se vaya hacia otra industria.

Entendemos que los tres pilares son fundamentales. Tener un equilibrio de costos que permita pagar esas obligaciones financieras, que los bancos accedan a una

negociación razonable, a quitas y esperas, de tal forma que el flujo de caja alcance para pagar y el tercer pilar, no menor, es la sustentabilidad de la leche. Sin leche no hay negocio. Como bien dijo Lapido, construir una cuenca es lo más difícil de todo.

Para nosotros este punto es fundamental y no es menor en absoluto. O sea, no puede ser parte de la discusión pagar menos a los productores porque lo que visualizamos es que el efecto que se generó fue una fuerte caída de la remisión que termina agudizando los problemas en las industrias.

SEÑOR PREPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Siempre nos preocupó la lechería. Creemos que es un rubro sumamente importante para el país por todo lo que implica, por el trabajo que genera y la estabilidad de los productores rurales. Por todas las virtudes que sabemos de la lechería, consideramos que es un rubro muy importante a mantener, a estimular y a encontrar las herramientas necesarias para promoverlo. Me adelanto a decirles que estamos a las órdenes para lo que crean que necesita intervención del Parlamento en el sentido que han señalado. Es fundamental y agradecemos el esfuerzo que significa tratar de encontrar solución a situaciones que están estancadas, o en retroceso, desde hace mucho tiempo, como es el caso de las pequeñas industrias: Calcar, Coleme, cuya situación va a ser más crítica en algún momento no muy lejano, pues con alrededor de veinte mil litros de leche no se puede mantener a más de cincuenta trabajadores.

Además, es muy difícil generar cuenca en la zona donde no hay cultura lechera. El que en algún momento fue productor lechero y por alguna circunstancia dejó, lo más probable es que no quiera saber nada más con la lechería. Es una esclavitud para el productor familiar estar todos los días del año -los trescientos sesenta y cinco días del año- dos veces por día, con las vacas y su manejo, entonces, si logró cambiar de rubro y mantenerse como productor de otra cosa, seguramente, no quiera volver a la lechería.

Muchas gracias.

SEÑOR REPRESENTANTE AITA MAIDANA (Ubaldo).- Les agradecemos la información volcada. Se les trasluce a todos un afecto por el rubro.

Hoy hablábamos no solo de la necesidad de atender la coyuntura Calcar, sino también de trabajar en proyecciones.

En ese sentido, todos coincidíamos en el compromiso de esta Comisión y la del Senado de colaborar.

SEÑORA REPRESENTANTE LAMANCHA (María Graciela).- Les agradecemos la presencia y estamos a las órdenes para lo que se pueda hacer desde acá.

SEÑOR PRESIDENTE.- Me sumo a los agradecimientos. Estamos convencidos de que los impuestos ciegos y la mejora del sector productivo son los grandes objetivos y desafíos que se tienen. Quienes soñamos la foto de este país, vemos la lechería incluida; por eso vale la pena trabajar y dedicarle tiempo.

Seguramente, habrá una solución para la reestructuración de la lechería y para recuperar todo lo que se ha perdido.

Para el lechero familiar esto es una pasión. El diputado hablaba del sacrificio que implica los trescientos sesenta y cinco días -y trescientos sesenta y seis en los años bisiestos- del año trabajar en eso. No soy tambero, soy cabañero, pero la pasión es hermosa y se transfiere de generación en generación. Pero cuando las cosas no dan, no se avanza, agota. Esta Comisión se compromete a ser un actor fundamental para el

desarrollo, defendiendo a todos los actores componentes de estos sectores: los trabajadores, los productores, los empresarios.

Muchas gracias y quedamos a los órdenes.

(Se retira de Sala la delegación del Instituto Nacional de la Lechería, Inale)

—Proponemos mandar la versión taquigráfica a la directiva de los trabajadores y a Calcar.

(Se vota)

—Cuatro por la afirmativa: AFIRMATIVA. Unanimidad.

La próxima semana o los primeros días de diciembre queda pendiente la visita del señor Ministro por el tema de la sequía y de los peces.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).-El ministro evaluará si en una sola sesión se pueden tratar los dos temas o es necesario tener otra instancia. Capaz que viene y nos explica qué medidas se están tomando y no insume demasiado tiempo.

Tengo que estudiar un poco más la cuestión del déficit hídrico y todo eso, porque no tengo claro qué efecto está teniendo la falta de lluvias sobre la acumulación de agua en el suelo. Desde julio han llovido 35 milímetros, 40 milímetros o 55 milímetros y el promedio histórico anda entre 100 milímetros y 120 milímetros. Eso va generando un déficit en la cantidad de agua, pero no tengo claro qué efecto está causando sobre la acumulación de agua en el suelo y qué disponibilidad tenemos. En lo personal tengo que estudiar más los mapas de INIA y el material sobre la acumulación de agua para tener más clara la situación. Lo que sí veo a simple vista en el campo y por lo que me comunican muchos productores de las sociedades de fomento es que hay una deficiencia importante. Las aguadas solo cargaron agua en junio e, incluso, han tenido que regar cultivos que en otro momento no se regaban. Los que usan riego para cultivos intensivos han estado regando en primavera y eso hizo disminuir los niveles de las reservas. En general los productores familiares tienen reservas muy acotadas, pero en el período de lluvia de octubre y noviembre llueve suficiente y recargan las reservas para el verano. Sin embargo, en estos meses no ha llovido

SEÑOR PRESIDENTE.- Es así.

Estuve con un productor forestal en la zona de Young y me comentó que por segunda vez en primavera ha tenido que regar los plantines que tiene sembrados. Realmente, es mucho más preocupante de lo que se piensa y lo que parece.

Creo que se está muy quieto para la grave situación que se avizora.

Por otra parte, tenemos un pedido del señor Juan Manuel Otero Ferrés, por un proyecto de ley de recurso hidrobiológico Engraulis Anchoíta y pide ser recibido por la Comisión. Si se aprueba, se harán las coordinaciones correspondientes.

(Apoyados)

—No habiendo más asuntos, se levanta la reunión.